

Cómo planificar UN TALLER

1. ¿Qué es un taller?
2. Un taller con éxito
3. Un procedimiento sencillo y completo
4. Planificación completa
5. Consejos para la planificación.

Alejandro Campo, Barakaldo, 2015

1. ¿Qué es un taller?

Un buen taller sobre el aprendizaje profundiza sobre la naturaleza del mismo y es un ejemplo práctico de cómo se aprende. Los participantes comprenden mejor el potencial de las varias fuentes y modalidades de aprendizaje, cuando las usan de modo eficaz. Para conseguir exactamente lo que se quiere, se requiere una reflexión profunda y compartida sobre el taller. Se necesita un plan.

Un taller es un proceso planificado y estructurado de aprendizaje, que implica a los participantes del grupo y que tiene una finalidad concreta. Ofrece siempre la posibilidad, cuando no exige, que los participantes contribuyan activamente. De aquí el término taller.

Como un buen relato, un taller tiene una estructura básica y se desarrolla como un proceso en el tiempo. El diseño básico consta de:

- **Introducción:** apertura y establecimiento del marco.
- **Acción:** las actividades (presentación inicial, negociación de los objetivos, ejercicios grupales, aportaciones, conversaciones, productos del taller...)
- **Cierre:** Presentación de los productos, resumen, agenda para seguir, evaluación y consecuencias

De todos modos, un taller se puede diseñar de formas variadas, siempre que tenga coherencia y enganche a los participantes. Debe ser dinámico y atractivo. La estructura básica sirve como eje de la planificación, en la cual el contenido y la forma varían dependiendo de la finalidad del taller y de las necesidades de los participantes.

El aprendizaje es un proceso donde el camino es tan importante como el destino. Por ello, tiene sentido que el taller no sólo tenga como objeto el aprendizaje, sino que se convierta en un verdadero acto de aprendizaje colectivo. El taller combina dos dimensiones fundamentales:

- Los participantes aprenden **SOBRE** el aprendizaje, acudiendo a expertos presenciales y virtuales y reflexionando sobre sus propias experiencias de aprendizaje.
- Los participantes aprenden a colaborar **EN** el aprendizaje, tema que ocupa sus vidas y plantean cómo disfrutar del aprendizaje, de por vida.

Es deseable que los participantes sean conscientes del tipo de taller en el que van a participar. De modo que el contrato, el acuerdo sobre lo que va a pasar debe ser claro. Todos los participantes deben tener claro cuál es el objeto del taller, reflexionar sobre el aprendizaje y sacar conclusiones de mejora. También deben conocer de qué manera se verán implicados en el proceso que es activo y colaborativo.

2. Un taller con éxito

En un taller sobre el aprendizaje se requiere a veces desaprender, es decir, desprenderse de prejuicios asentados, para dar cabida a nuevas alternativas. Los mensajes de los expertos consultados y la reflexión compartida entre alumnado, profesorado y familias sobre las propias experiencias posibilitarán nuevos entendimientos, nuevas actitudes y nuevas decisiones.

2.1 La receta

La receta básica para un taller que se resuelva con éxito, contiene tres ingredientes esenciales. Con ellos en mente es más fácil decidir la estructura y qué materiales, exposiciones, ejercicios y juegos incluir.

- El taller debe estar personalizado para los participantes, de acuerdo a sus necesidades y a la finalidad global del mismo. Preguntas pertinentes en este caso son: ¿Adónde queremos llegar con este taller? ¿Qué necesitan los participantes? Un taller que sobrepasa las necesidades sentidas y manifestadas, puede convertirse en una ocasión perdida, a pesar de que el diseño sea excelente.
- Toda actividad debe ir acompañada de reflexión, porque es la reflexión la que activa los aprendizajes. Una actividad como una presentación, un ejercicio, un juego de roles... pueden no generar aprendizaje por ellos mismos. Este se produce en la reflexión, cuando se ponen palabras a los sentimientos, experiencias y entendimientos. De modo que toda actividad debe ir acompañada de reflexión y de un resumen de lo que hemos aprendido.
- La variedad genera dinamismo e implicación. Un taller exitoso es un proceso vivo y dinámico, que atrae la atención de los participantes y les implica de modo activo. Por ello, la variedad tiene que ser buscada en la planificación: exposiciones breves, actividad física, elaboración de productos, discusiones, presentación del trabajo realizado...

2.2 Principios

La planificación sale beneficiada si se tienen en cuenta una serie de principios básicos:

- Cuestionamiento. El aprendizaje proviene de cuestionar las propias asunciones. Los participantes aprenden y se desarrollan cuando se les plantea un reto en relación a lo que saben y creen. La distancia no debe ser muy grande para que no se bloqueen, después de sentir miedo ante lo que oyen. Tampoco debe ser tan pequeña que reafirme lo que saben y creen de antemano. Ese es un acto de discernimiento previo a la planificación y a la implementación del taller.
- Impredecibilidad. A pesar de una rigurosa planificación, nunca se sabe lo que va a suceder hasta que empieza la interacción con los participantes. Hay que ser abiertos y flexibles, dando la posibilidad de desviarse un tanto del camino previsto, sin perder de vista la finalidad del taller. O quizá se necesitan tener siempre un plan B. Es tan importante responsabilizarse del taller como hacer una planificación exhaustiva.
- La planificación debe tener en cuenta las tres dimensiones de un taller:
 - Contenido: Sobre qué es el taller. Que es lo que va a suceder.
 - Forma: Cómo se estructura el proceso. Cómo va a suceder.

- Proceso: Cómo prepararse para la dinámica de las situaciones y para las interacciones entre los participantes. En qué medida se implicará a los participantes y cómo.

<i>Receta y principios para un taller con éxito</i>	
<i>Acomódalo a los participantes y aclara su finalidad.</i>	<i>El aprendizaje surge de la disrupción.</i>
<i>Piensa en términos de: Actividad – Reflexión – Aprendizaje.</i>	<i>La incertidumbre exige preparación.</i>
<i>Crea dinamismo por medio de la variedad</i>	<i>La planificación tiene en cuenta el contenido, la forma y el proceso.</i>

3 Un procedimiento sencillo y completo

La planificación supone elecciones conscientes. Hay miles de posibilidades, pero el acierto reside en elegir un proceso guiado por las necesidades de los participantes. La experiencia demuestra que esta es la salida más relevante y lúcida.

La realidad impone la selección del tema o de la pregunta para el taller. Se necesita un guion para dar con la estructura apropiada y un programa que ordene el conjunto de actividades que se incluyan. Si comparte el trabajo con otros facilitadores, se deben concertar las distintas aportaciones.

Hay que considerar la forma más apropiada para tratar el contenido y el modo de implicar a los participantes y de gestionar el proceso. También conviene tener atadas las cuestiones prácticas (espacios, mobiliario, herramientas informáticas, paneles...)

- El tema depende de lo que motiva y preocupa a los participantes y les implica en el proceso. Tiene que estar conectado con sus vidas y ser relevante. Concretar el tema permite avanzar con agilidad y con profundidad.
- Un pequeño guion es una ayuda importante en la planificación e implementación del taller. No hace falta que sea muy detallado y debe ser flexible. En el guion se deben ajustar los tiempos disponibles y el tiempo asignado a cada actividad. Hay una tendencia a programar en exceso actividades.
- Si hay más de un facilitador o activador en el taller, se deben establecer los acuerdos previos de colaboración para evitar desajustes e interferencias.
- La forma es el modo práctico en que se desenvuelven los acontecimientos del taller. Están conectados con el contenido. La forma atiende por ejemplo al local o locales necesarios, a la colocación del mobiliario, al sistema de comunicación (lo que el facilitador dice o hace). Se debe garantizar la coherencia entre forma y contenido.
- El proceso debe estar fijado, pero ser suficientemente abierto para permitir modificaciones propuestas por los participantes. Cuando surjan discrepancias, se debe acudir al contrato inicial que intentaba fijar y satisfacer las necesidades de los participantes.
- Hay también cuestiones prácticas que atender. Es una lástima que un buen diseño y una buena planificación se arruinen por no tener en cuenta cuestiones menores. Hay que explicitar de modo claro las condiciones que contribuirán al éxito del taller y detallarlas

con anterioridad. Los locales, el horario, los materiales, el catering, la limpieza, lo medios tecnológicos...

4 Planificación rigurosa

Una planificación detallada es como sobrevolar con un helicóptero para observar todo desde arriba y zambullirse en el agua para ver que hay escondido debajo y no pasarlo por alto. La didáctica es el campo del aprendizaje sobre cómo se produce el aprendizaje. Este es el anticipo didáctico que fija la secuencia de actividades para satisfacer las necesidades de los participantes y el propio propósito del taller. La planificación didáctica contempla cuatro aspectos que hay que considerar:

- Contenido: ¿De qué trata el taller y cómo se estructura el proceso?
- Participantes: ¿Cuál es el grupo destinatario del taller?
- Finalidad: ¿Qué se quiere conseguir con el taller?
- Motivación: ¿Por qué queremos hacer el taller?

No importa qué aspecto se considera en primer lugar, siempre que todos sean objeto de consideración. El inicio puede ser una vaga idea de un grupo de personas, una oportunidad externa o una convocatoria de participación... La planificación va ajustando poco a poco, las actividades, los tiempos, los participantes... En cada aspecto hay preguntas que requieren clarificación.

Consejos para la planificación

- *Los participantes son las estrellas de tu taller. Acomoda el taller a sus necesidades.*
- *Actúa deliberadamente mediante una rigurosa planificación.*
- *Piensa en el local, el mobiliario y su disposición de modo que se acomode a la forma y al contenido del taller.*
- *Prepárate a conciencia.*
- *Ten en plan B en la recámara y estate dispuesto a modificar lo planificado, si así lo requieren las circunstancias.*